



Laura Brum
Rossana Cantieri
Natalia Verrastro
Gastón de León

La educación bajo la lupa

IV Jornadas de Gestión Universitaria Integral de Facultad de Psicología

TÍTULO: “Los Ciclos Iniciales Optativos: un aporte a la transformación educativa en la Universidad de la República” ¹

AUTORES: Brum, Laura, Cantieri, Rossana, Verrastro, Natalia y De León, Gastón.

FILIACIÓN: Centro Universitario de la Región Este (CURE)

Mail: cio@curemaldonado.edu.uy
cio.cure@gmail.com

Modalidad: Ponencia
Agosto, 2012.

¹ Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012

Resumen

La Universidad de la República (Udelar) de Uruguay ha comenzado un proceso de descentralización, reforma y transformación educativa. En este marco se crean los Ciclos Iniciales Optativos (CIO) del CURE, vía alternativa de ingreso a la universidad.

El Programa CIO constituye un primer año universitario y contribuye a democratizar territorialmente el acceso a la educación superior. Su finalidad es contribuir a la flexibilización del proceso de formación curricular, orientando a los estudiantes hacia su perfil vocacional y contribuyendo a disminuir la desvinculación.

Desde su creación en el año 2010, se ha desarrollado un sistema de seguimiento y evaluación, que permite detectar problemas e implementar mejoras. La evaluación estudiantil del programa se viene realizando con los objetivos de:

- Valorar la aplicación del programa de formación Ciclo Inicial Optativo
- Conocer la percepción de los estudiantes con respecto a la organización del centro universitario, el desempeño de los docentes y la implementación del programa de formación CIO.
- Detectar áreas a mejorar.
- Visualizar y marcar posibles ausencias o carencias.
- Plantear acciones de mejora.

En esta ponencia se busca compartir algunos avances y dificultades que se han presentado en este proceso.

Palabras clave: trayectorias flexibles, innovación educativa, interdisciplina, descentralización universitaria.

La Universidad de la República y la Nueva Reforma Universitaria

En los últimos años la Udelar ha comenzado un proceso de reformas. La centralización en Montevideo, el crecimiento en la matrícula, la existencia de sectores territorial y socialmente excluidos de la educación superior, la deserción estudiantil, han sido algunos de los elementos que han promovido la búsqueda de una transformación universitaria. Uno de sus ejes apunta a promover la descentralización, llevando la educación universitaria a todo el país, superando los centralismos hasta ahora manifestados en la educación universitaria. De este modo se procura la democratización del acceso a la universidad, la disminución de la brecha de acceso al sistema y mejorar la capacidad de retener el estudiantado, evitando su desvinculación y deserción. El proceso de descentralización universitaria se consolida con la formación de centros universitarios (CENURES) en el interior, una reforma educativa y de estructura académica en áreas, buscando superar las barreras sectoriales que han impedido una integración más flexible y más dinámica del conocimiento y práctica universitaria (Folco y Urruzola 2004).

En el año 2007 el Consejo Directivo Central (CDC), órgano máximo de la Udelar, aprobó una serie de resoluciones que pusieron en marcha este proceso de reforma. En abril de ese año el CDC afirma que *“la flexibilización, diversificación y articulación de la enseñanza tienen como objetivo facilitar el acceso a la educación terciaria y universitaria, profundizar el proceso de democratización de la enseñanza superior y su universalización, y mantener los vínculos de los estudiantes con el sistema”* (UDELAR 2007).

La Descentralización de la Universidad de la República

La Udelar se ha mantenido centralizada en la Capital del país, por más de un siglo. Sin embargo, la creciente demanda de formación universitaria, principalmente desde el interior del país, derivó en sucesivos planteos en torno a la descentralización. El crecimiento en la matrícula, la existencia de sectores territorial y socialmente excluidos de la educación superior, la desvinculación estudiantil, son algunos de los elementos que han promovido y justificado esta descentralización, propendiendo a

democratizar el acceso a la universidad. Hasta ahora las iniciativas habían sido muy puntuales.

En la sesión extraordinaria del 17 de julio de 2007, el CDC toma una serie de decisiones que fueron pilares para el desarrollo de la Universidad en el interior de la República: la creación de la Comisión Coordinadora del Trabajo de la Universidad en el Interior, el impulso a la conformación de los Programas Regionales de Enseñanza Terciaria (PRET) y la creación del Centro Universitario de la Región Este.

Los PRET comienzan así a consolidarse, no solo como polos regionales, democratizando el acceso a la educación universitaria, sino como centros comprometidos con el propósito de potenciar el desarrollo regional (Comisión Coordinadora del Interior 2008).

En tal sentido, se ha consolidado un proceso de descentralización universitaria con la conformación de centros universitarios (CENURES) en el interior, una reforma educativa y de su estructura académica en áreas, buscando superar la fragmentación sectorial e intentando integrar el conocimiento y la práctica universitaria.

El Centro Universitario de la Región Este (CURE)

Una vez definida la creación de los centros universitarios en el interior del país, se decidió establecer ejes prioritarios de desarrollo para cada región.

La conformación del Polo Universitario de Desarrollo del CURE, que comprende los departamentos de Maldonado, Rocha, Treinta y Tres y Lavalleja (en proceso de integración), ha sido definida en base al establecimiento de los siguientes ejes prioritarios: (i) medio ambiente, biodiversidad, ecología; (ii) costa y pesca; (iii) turismo.” (UDELAR 2009:16), transversalizados por ejes comunes a todos los CENURES: 1. Arte y cultura; 2. Salud; 3. Informática; 4. Formación de docentes de Enseñanza Media.

Los Ciclos Iniciales Optativos (CIO)

Enmarcado en este proceso transformador y descentralizador iniciado por la Udelar, surge la propuesta de los CIO con el objetivo de lograr la generalización, democratización y diversificación de la enseñanza terciaria pública.

Estos ciclos iniciales, constituyen una innovación educativa dentro de la Universidad, teniendo como finalidad contribuir a la flexibilización y articulación de los procesos de formación curricular. Asimismo, constituyen una estrategia para el apoyo, orientación y fortalecimiento de las capacidades de los estudiantes, evitando así, uno de los principales obstáculos en este proceso educativo: la desvinculación (Comisión Sectorial de Enseñanza 2010).

El desafío de promover ofertas curriculares flexibles *“supone levantar las fuertes barreras corporativas establecidas por el modelo tradicional, para pasar a un modelo que avanza en la integración y en la Inter-disciplina, que establece tramos comunes entre las diferentes formaciones con un aumento de las disciplinas electivas, que diversifica la formación de grado, que promueve la movilidad del estudiante en sentido horizontal y vertical y que utiliza como herramienta un sistema de créditos basado en el reconocimiento del esfuerzo del estudiante.”* (Folco y Urruzola 2004:8)

Se impulsa la implementación de los CIO particularmente en las sedes del interior, ya que constituyen una vía alternativa de ingreso a la universidad (primer año) y operan como programas que contribuyen a democratizar territorialmente y a generalizar el acceso a la educación superior. Asimismo, pretenden orientar a los estudiantes en la consolidación de su opción vocacional, el conocimiento de la Udelar, el fortalecimiento de conocimientos y desarrollo de capacidades de autocrítica y auto-evaluación, promoviendo metodologías de enseñanza activas, dialogantes y participativas.

Se aprobaron tres CIO, dos de orientación Ciencia y Tecnología (uno a implementarse en la sede del CURE y otro en Regional Norte) y uno de orientación Social (a implementarse en el CURE). De esta manera, los CIO se insertan en la estructura académica de los Centros Universitarios Regionales (CENURES),

complementando las estructuras de Facultades vigentes en la Udelar, ya que no pretenden competir con éstas, sino agregar ofertas curriculares y académicas.

Los CIO, han orientado el trabajo desde una metodología y una mirada diferentes: que promueven la participación, la flexibilidad y el involucramiento del estudiante con su propuesta curricular, desde el inicio de la misma, y durante toda la trayectoria académica del estudiante. En este sentido, se constituyen en verdaderos planes piloto, en el marco de la reforma universitaria.

Este primer año universitario, constituye un período de transición para el estudiante, ya que muchos de ellos aún están en proceso de definición en torno a su vocación, orientación, y trayectoria universitaria; e incluso, no conocen en profundidad las propuestas de formación ofrecidas desde la propia Udelar. Los CIO pretenden facilitar esta flexibilización y la articulación curricular, conformando una estrategia de apoyo, orientación y fortalecimiento de las capacidades del estudiante, con el fin de contenerlo y encaminarlo dentro de las opciones posibles, y con las cuales más se identifique dentro de la Udelar. Es importante un primer año que consista en un ciclo flexible, donde los estudiantes puedan experimentar, aproximarse, definir (e incluso redefinir) su orientación en la UR, adquiriendo conocimientos y experiencias, pero también acumulando créditos para su posterior formación. Es así que los estudiantes tienen oportunidad de ir ajustando su trayectoria curricular de acuerdo a sus intereses y posibilidades, acumulando los créditos obtenidos durante los cursos, y aún si deciden cambiar su orientación, no pierdan lo que han acumulado hasta ese momento, ni tengan que volver a empezar, o volver a cursar un bachillerato que los habilite a tal cambio de orientación.

A lo largo de este proceso de aprendizaje conjunto (estudiante-docente), los estudiantes encuentran el apoyo de los docentes-tutores, para la elección de sus trayectorias, a partir de un intercambio y construcción conjunta. Así, para cada opción curricular, se llega a elaborar una malla de asignaturas a ser cursadas por el estudiante, con el soporte de trayectorias sugeridas.

En la experiencia de los CIO en el CURE, se orienta y promueve la formación integral del estudiante universitario. Esta integralidad supone tres grandes conceptos: interdisciplinariedad, articulación de las funciones universitarias (investigación,

docencia y extensión) e integración de los actores involucrados, en referencia directa a los vínculos con la comunidad. La curricularización de la extensión universitaria, es parte del proceso de transformación y reforma; razón por la cual se promueve la articulación del conocimiento, la interacción y la integración con la sociedad, desde una perspectiva crítica y comprometida, buscando mejorar la calidad de vida de las comunidades y el intercambio de saberes entre ambas (Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, 2007).

Si bien los CIO no necesitan desarrollar un plan de estudios único sino que podrán basar sus objetivos y actividades en temáticas y contenidos curriculares diversos, contienen componentes transversales que, aun expresándose en cada campo con énfasis y rasgos particulares, contribuyen a una formación universitaria integral. Uno de los elementos fuertemente recomendados para la implementación del CIO ha sido procurar la más amplia interacción y complementación con otros programas de los CENURES, entendiendo que compartir espacios educativos y docentes contribuye a generar ámbitos de formación interdisciplinarios e integrados (UDELAR 2010)

Estos programas se insertan en centros universitarios que están siendo la oportunidad *“para experimentar embriones de la “nueva universidad” a la que aspiramos. Una en la que el demos universitario sienta que pertenece al todo más que a las partes, donde se compartan de manera racional los recursos existentes, donde la oferta educativa se base en los mejores recursos del conjunto y no en aquellos que cada servicio ha desarrollado, donde los estudiantes puedan construir su currícula escogiendo trayectorias individuales a partir del sistema de créditos y el conjunto de asignaturas ofertadas, donde puedan crecer sin mayores dificultades centros de investigación en torno a temas más que en torno a disciplinas.”*, todo en estrecho contacto y colaboración con los servicios de Montevideo (UDELAR 2009:15-16)

Por último, destacar su carácter experimental, lo que implica procesos de evaluación continua y el seguimiento permanente de la propuesta. Por este motivo, en el marco del equipo de trabajo de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza (UAE) y del Equipo de Apoyo Docente de los Ciclos Iniciales Optativos (EAD-CIO) del CURE se llevó a cabo el diseño, implementación y valoración del desempeño docente y de los

cursos impartidos del CIO, por parte de los estudiantes del CURE. Algunos de los resultados de estos estudios son presentados en este artículo.

Implementación y seguimiento

En el año 2010 se implementó por primera vez el programa CIO en el CURE. Se inscribieron un total de 151 estudiantes, de los cuales sólo 59 se inscribieron a asignaturas. Lo innovador de la propuesta, el escaso tiempo de difusión del programa, unido a un comienzo retrasado de los cursos con respecto al resto de las carreras del centro universitario, hizo que muchos estudiantes no comprendieran la propuesta y por lo tanto desistieran abandonaran al poco tiempo de iniciar los cursos.

En el año 2011, el CIO contó con un total de 279 inscriptos, de los cuales 213 corresponden a la orientación Social y 66 de Ciencia y Tecnología. Del total, 224 estudiantes efectivamente cursaron el primer semestre y 201 exoneraron o aprobaron un examen durante el año. El número de estudiantes que se desvincularon al programa fue de 101.

El año 2012 comenzó con una matrícula de 179 estudiantes, 118 para el área Social y 61 para el área Ciencia y Tecnología. La merma en el número de inscriptos se debe a que este año inició una nueva carrera en el CURE, el Tecnólogo en Administración y Contabilidad, que captó estudiantes que en vez de inscribirse a través del CIO Social, ingresaron directamente a dicha tecnicatura, si cumplían con los exigidos por el servicio de referencia (Facultad de Ciencias Económicas y Administración).

La evaluación estudiantil del programa se viene realizando desde el 2010. Sus principales objetivos son:

- Valorar la aplicación del programa de formación Ciclo Inicial Optativo
- Conocer la percepción de los estudiantes con respecto a la organización del centro universitario, el desempeño de los docentes y la implementación del programa de formación CIO.

- Detectar áreas a mejorar.
- Visualizar y marcar posibles ausencias o carencias.
- Plantear acciones de mejora.

Los aspectos que compartimos a continuación recogen en parte elementos de dicha evaluación estudiantil, así como otros aportes de docentes, sistematizados de talleres y otros instrumentos de colecta de datos instrumentados a lo largo del 2011.

Fortalezas

Los CIO son una propuesta que la Udelar seguirá promoviendo, impulsando su implementación no sólo en los Centros Universitarios Regionales, sino en las distintas facultades de Montevideo. Su principal virtud se centra en ofrecer al estudiante una vía alternativa de ingreso a la Universidad, que puede constituir un primer año universitario, orientado hacia un área o macro-área. Brinda una formación integral, integrada e integradora de saberes, por lo tanto, deja de lado la tradicional fragmentación en diferentes disciplinas. Asimismo, el CIO permite a estudiantes continuar estudios en un área hacia la cual no se habían orientado en la etapa previa al ingreso a la universidad (bachillerato), pudiendo ingresar en áreas diferentes sin la necesidad de recurrir a estudios en la educación media. Ello facilita la inserción del estudiante en la Udelar, evitando su temprana desvinculación.

Otra de las ventajas de los CIO radica en que el programa es parte de la oferta académica de dos Centros Regionales, el Este y el Norte, acercando la formación universitaria a estudiantes que, de otra forma, no podrían acceder a la Universidad. Esto permite prolongar la permanencia del estudiante en su lugar de origen, en un momento clave como el primer año de adaptación. Ello evita que el estudiante deba dejar su hogar y su ámbito de referencia para continuar estudios universitarios, contribuyendo a que el estudiante no se vea en la situación de procesar dos adaptaciones simultáneas: a un nuevo y más exigente sistema educativo (la enseñanza terciaria) y a nuevas condiciones de vida (traslado a Montevideo).

Mejoras implementadas

Sobre la base de las evaluaciones realizadas en 2010 (Rodríguez et al., 2010) y la información sistematizada durante el 2011 se propusieron varias acciones de mejoras. Se sintetizan aquellas que se han podido implementar desde el programa y en colaboración con otras unidades académicas del CURE.

Perfil socio-demográfico de los estudiantes:

Elaboración e implementación de una encuesta de ingreso (coordinada con la UAE) para caracterizar socio-demográfica y culturalmente a la población que ingresa al centro universitario, analizando las características de la población del CIO.

Evaluación Diagnóstica:

Análisis de las dos ediciones de la Evaluación Diagnóstica, en colaboración con la UAE para su instrumentación, con el fin de determinar el nivel de conocimiento en áreas como lenguaje, matemáticas y definir las áreas que precisan un refuerzo o acompañamiento durante el año a través de cursos de formación permanente y otras variantes de apoyo pedagógico.

Tutorías:

En 2010, un 39% de los estudiantes consultados consideró que no fueron bien asesorados por sus tutores. Teniendo en cuenta esta valoración, para la edición 2011 del CIO se implementaron cursos de formación de tutores y asesoramiento para su correcto desempeño.

También se evidenciaron dificultades en los docentes para desempeñar el rol de tutores. Ello se debió tanto a cuestiones pedagógicas asociadas al rol del docente tutor, como al escaso conocimiento del programa CIO y de las trayectorias curriculares dentro de la Udelar. Durante el 2011 y el 2012 se organizaron actividades con los docentes tutores, en coordinación con el Programa del Respaldo al Aprendizaje (dependiente de la Udelar), la Facultad de Psicología y la Unidad de Apoyo a la Enseñanza del CURE para brindar una formación de base común y lograr un mejor desempeño en el rol de tutor. También se establecieron estándares de dimensiones a considerar en la tutoría:

- forma y asiduidad de la comunicación con los tutelados,
- forma de evaluación periódica de esta actividad.

Uso de metodologías innovadoras:

Un punto que los estudiantes plantearon como necesario fue el de favorecer el uso de metodologías innovadoras para el aprendizaje. Este aspecto aparece como el único factor destacable de merecer una atención particular porque en el resto de los asuntos, los docentes, fueron muy bien valorados.

Las formas y procesos de enseñanza-aprendizaje, se han ido re dimensionando, actualizando, y han ido adquiriendo nuevas modalidades; razón por la cual exige del docente una adopción y adaptación a estas nuevas metodologías: más didácticas, utilizando nuevas estrategias y plataformas disponibles (virtuales). Consideramos necesaria y beneficiosa la implementación de cursos destinados a los docentes, que apoyen la utilización de estas metodologías innovadoras. En este sentido, se coordinó para el 2011 a través de la UAE la segunda edición de un curso destinado a los docentes de la región, en el que se ilustra sobre el uso de la plataforma educativa de la Udelar, Espacio Virtual de Aprendizaje (EVA), y se perfeccionan detalles para su mejor manejo.

Desafíos

Algunos puntos se presentan como un desafío para la implementación y desarrollo de este programa de enseñanza. A continuación se señalan aquellos más destacados.

Sistema de reválidas, reconocimiento y validación:

En relación al sistema de reválidas, el reconocimiento y la validación del programa en la estructura universitaria, los CIO, como propuesta innovadora dentro de la UR, a la fecha no se ha logrado el nivel de reconocimiento deseado. Si bien algunas facultades han estudiado y aprobado íntegramente el programa CIO (CyT, y Social) como el primer año de sus carreras, constituyen la minoría en el universo de la UR. La mayoría de las Facultades lo han hecho parcialmente, y en muchos casos, aún tienen

pendiente su estudio; por lo cual no se han expedido sobre el reconocimiento del CIO, y las posibles asignaturas a revalidar. Esta etapa se transforma en un punto crucial, al momento de pensar en la proyección y continuidad del programa CIO, pensando en futuras ediciones, así como en la posibilidad de hacerlo extensivo a otros servicios y facultades de la Udelar.

Difusión:

Es necesaria la difusión de esta experiencia, su discusión y su apropiada valoración, tanto por parte de docentes y estudiantes de la Udelar, así como por parte de otros actores de la comunidad.

Aún siendo novedosa, la experiencia de los programas CIO, debería darse a conocer entre quienes serán futuros estudiantes universitarios, entre quienes lo son actualmente y entre quienes en algún momento lo fueron (docentes y egresados), a modo de conocerla, discutirla, profundizarla y extenderla.

Resulta relevante intercambiar experiencias, opiniones y expectativas acerca del programa. Las valoraciones de las diferentes aplicaciones del programa servirán de insumos para tomar las decisiones necesarias tendientes a mejorarlo y realizar las adecuaciones para ampliar su implementación.

Gestión

A nivel intra-institucional se detectan dificultades asociadas a la coordinación de cursos, horarios y salones: el programa consta de mallas curriculares complejas, docentes y servicios de referencia muy diversos. A ello se suma un incremento en la matrícula, que junto a la diversidad curricular, genera mayores volúmenes y niveles de información a manejar. Esto demanda una mejor y mayor coordinación con Bedelía y otras unidades gestoras del centro universitario.

A nivel Inter-institucional el programa demanda comunicaciones con los demás servicios, tanto para el seguimiento de reválidas así como para el dictado de cursos que responden a servicios de referencia. Por otro lado, la flexibilidad del programa pone como desafío la movilidad estudiantil y la transversalidad (entre centros o servicios).

Esto se opone con las estructuras tradicionales de gestión universitaria lo que demanda estrategias y formas de comunicación que superen lo fragmentario.

Consideraciones finales

En primer lugar debemos resaltar la buena aceptación de la propuesta planteada por el CIO, entre los estudiantes, confirmado por el número de inscriptos en la primera edición y la duplicación de la matrícula en las sucesivas ediciones. Los CIO se han transformado en la opción de formación con mayor número de estudiantes del CURE.

Los CIO promueven una formación universitaria de calidad que habilita a continuar estudios en el CURE y en otros servicios universitarios, impulsando la integralidad de funciones (docencia, investigación y extensión). Esto se evidencia en las valoraciones de los estudiantes sobre la calidad de los cursos y el nivel de los docentes; y en la validación de las asignaturas por parte de las distintas Facultades.

En segundo lugar, se hace necesario continuar con las evaluaciones de cada edición del programa y el seguimiento de los estudiantes, para garantizar la calidad de la propuesta e implementar las mejoras necesarias para su perfeccionamiento.

En tercer lugar, es importante la generación de grupos de trabajo conformados por los diferentes órdenes de la Udelar (docentes, egresados y estudiantes) para discutir y reflexionar sobre el programa CIO y sus implicancias filosóficas, éticas y prácticas dentro de la universidad: interdisciplina, flexibilidad, movilidad, entre otras que habiliten su ampliación a otros servicios y centros de la Udelar.

Otro aspecto importante es considerar las dificultades de los estudiantes para tomar decisiones y enfrentarse a la conformación de un curriculum flexible, tomando en cuenta que provienen de otros formatos educativos menos participativos y autónomos, brindando apoyo en ese proceso de cambio y de decisión clave en el ingreso a la universidad. Esa orientación debe además aportar sobre el funcionamiento de la Udelar y las posibilidades de estudios que brinda el programa CIO, en particular. Para avanzar en el logro de estos objetivos se hace necesario hacer visible, dar a conocer y reforzar la figura del docente tutor.

Es relevante difundir la experiencia del CIO, de modo que se evalúe la posible implementación del programa en el resto de las facultades y centros universitarios, adoptando las bondades que el mismo presenta: flexibilidad, integralidad, interdisciplina, participación. Esta experiencia tiene el potencial de promover la formación de un estudiante y futuro profesional con una visión más amplia, menos fragmentada, más participativa e interdisciplinaria, y comprometida con la sociedad y su entorno; de acuerdo con las demandas de formación universitaria para el siglo XXI.

Finalmente, es clave impulsar la ampliación del programa CIO, pensando en que abra nuevas vías de acceso a carreras universitarias, contemplando los intereses de la población local y regional.

Referencias bibliográficas

1. Comisión Coordinadora del Interior. (2008). “Programas Regionales de Enseñanza Terciaria. 2008-2010 y su proyección al 2020”. Serie *Documentos de Trabajo CCI N°1*. Universidad de la República. Montevideo, p.6.
2. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. (2007) *Programas Integrales: Concepción y gestión. Aportes para el debate universitario*. Equipo de Trabajo sobre Programas Integrales. Universidad de la República. Montevideo, pp.4-7.
3. Comisión Sectorial de Enseñanza. (2010). “Ciclos Iniciales Optativos. Una alternativa para el ingreso a la Universidad de la República”. Montevideo. Universidad de la República, pp.3. [En línea] <http://www.cse.edu.uy/node/139>
4. Conde, D. y Sztern, J. (2010). *Taller Interdisciplinario sobre Tópicos Regionales para CIO-CURE*. 2do. Documento de trabajo. Material inédito, p.2.
5. Folco, C. y J.P. Urruzola. (2004). *A propósito de la construcción de una política territorial universitaria. Unidad del Plan Director*. UDELAR.
6. Rodríguez, P., Brum L., Verrastro, et al. (2010). *Informe de la evaluación del Ciclo Inicial Optativo del Centro Universitario de la Región Este*. [En línea]: <http://www.cure.edu.uy/index.php/cio>
7. Universidad de la República (2007). *Hacia la Reforma Universitaria*. Resoluciones del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República 31-03-07/14-08-07. N°1. Montevideo. Departamento de Publicaciones, p.29.
8. Universidad de la República (2009). *Hacia la Reforma Universitaria*. La Universidad en el Interior. N°7. Montevideo. Rectorado Universidad de la República, p.16.
9. Universidad de la República (2010). “Ciclos Iniciales Optativos. Una alternativa para el ingreso a la Universidad de la República”. En: *Camino a la renovación de la enseñanza. Hacia la reforma universitaria N°11*. pp.19- 24



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY